

Oración de la Comunidad

"Paz a vosotros"



18 de abril de 2018



Parroquia San Gerardo



CANTAMOS...

Canta con júbilo en este día de gracia.
Canta con júbilo en esta fiesta de Pascua.
RESUCITÓ, RESUCITÓ MI SEÑOR,
RESUCITÓ MI ESPERANZA.
Brille tú lámpara, brille con fuerza tu llama;
cesen tus lágrimas al contemplar su mirada.
RESUCITÓ, RESUCITÓ MI SEÑOR,
RESUCITÓ MI ESPERANZA.

HIMNO

Porque anochece ya,
porque es tarde, Dios mío,
porque temo perder
las huellas del camino,
no me dejes tan solo
y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde
y he buscado el peligro
y escudriñé curioso
las cumbres y el abismo,
perdóname, Señor,
y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de ti
y en hambre de tu trigo,
ven, siéntate a mi mesa,
bendice el pan y el vino.
¡Qué aprisa cae la tarde!
¡Quédate al fin conmigo! Amén.

LECTURA DEL EVANGELIO DE LUCAS 24,35-48:

En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros.»

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.»

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo que comer?» Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos.

Y les dijo: «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que to-

do lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse.»

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras.

Y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.»

Palabra de Dios

PARA REFLEXIONAR

A toro pasado es siempre mucho más fácil comprender, creer... pero en directo, como les pasó a los primeros discípulos, no: les costaba tener fe y confiar en Cristo resucitado. Una vez que son capaces de comprobar su identidad, de ver que no es un fantasma, y que come como tú y como yo, comienzan a creer. Y no solo a creer sino a comprender las Escrituras y las palabras que Jesús les había venido diciendo.

Lo que hasta entonces había sido miedo, preocupación, desconfianza, se convierte en alegría, paz, fe y fuerza para cumplir con la misión. Con el relato de la aparición de Jesús descubrimos la experiencia de encuentro con Cristo resucitado que tienen los discípulos, y solo desde ahí es desde donde cobrará sentido sus vidas, pasadas, presentes y futuras.

Fijándonos en como viven los cercanos a Jesús este primer encuentro, es cuando nos tenemos que preguntar: ¿he tenido yo también estos días ese encuentro con Cristo resucitado? ¿O estoy todavía atenazado por el miedo, por los problemas y preocupaciones, de forma que me impiden mirar hacia adelante con esa alegría pascual?

Ser capaces de identificar a Jesús significa ser capaces de sentirnos amados por Él, mirados por Él con sus ojos de compasión, de misericordia, de perdón, de amistad. Eso nos hace sentirnos mucho más cerca de Él. Nos hace comprenderle y comprendernos.

A partir de aquí es cuando seremos capaces de mostrar ese amor a los demás. Es desde el sentirse amado, a pesar de nuestras debilidades, errores y fracasos, desde donde podemos amar a los demás, a pesar de sus debilidades, errores y fracasos.

Para que se produzca esa comprensión e identificación, hemos de acercarnos, hemos de abrirnos a esa vivencia del Resucitado. No podemos permanecer inmóviles sino que tenemos que buscar y encontrar a Jesús en nuestro mundo, en nuestras familias, en nuestros trabajos, en la parroquia. A Jesús le reconocen al partir el pan, en la mesa.

La idea de comunidad en la mesa es muy importante en el evangelio. ¿Cómo vas a ser capaz de conocer a alguien si no te sientas a comer con él? Esto es una invitación a salir de nosotros mismos, a acallar nuestros problemas, nuestras quejas y nuestras críticas para descubrir que hay otras personas que también sufren, e incluso más que nosotros, y se encuentran en una situación de desesperanza y tristeza. A ellos nos pide Jesús que les llevemos la resurrección, con la alegría y la paz que Él nos transmite. ¿Para que sirve la resurrección? Si no somos y actuamos como testigos, no hemos resucitado.



CANTAMOS...

Confío en Ti, de Ti me fié,
no andaré tus pasos
si no es desde la fe;
justo he de vivir

si en Ti confié.
Dame Dios tu espíritu,
dame Tú la fe.

PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...



ORACIÓN

Un día decidimos subir a tu barca,
confiarte el timón.
Desde entonces
navegamos por la vida
y escuchamos sonidos diversos,
el ruido del trueno
que anuncia la tormenta,
los cantos de sirena
que prometen paraísos imposibles,
el bramido de un mar poderoso
que nos recuerda nuestra fragilidad,
las conversaciones al atardecer
con distintos compañeros de viaje,
los nombres de lugares
que aún no hemos visitado,

y los de aquellos sitios
a los que no volveremos.
A veces nos sentimos tentados
de abandonar el barco,
de cambiar de ruta,
de refugiarnos en la seguridad
de la tierra firme.
Pero, Señor,
¿a quién iremos...
si solo tú puedes ayudarnos
a poner proa
hacia la tierra del amor
y la justicia?

J. M. R. Olaizola